

DOSSIER TRABAJOS INFORMALES, PRECARIOS E INESTABLES

ark:/s25912755/lzh3naqat

Comercio informal en los mercados públicos y cruceros vehiculares 2016-2019 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México**Alejandra Peña Díaz****Universidad Autónoma de Chiapas, México*
apena0438@gmail.com**Octavio Ixtacuy López*****Universidad Autónoma de Chiapas, México*
oixtacuy@prodigy.net.mx

Recibido: 03-01-21

Aceptado: 23-03-21

Resumen: En la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, capital del estado de Chiapas, al igual que en otras ciudades de México, el comercio informal está presente y genera conflictos por la posesión y uso de los espacios públicos entre los propietarios de los comercios establecidos, las autoridades municipales, y los vendedores ambulantes. Al mismo tiempo, constituye una opción laboral y de vida para un sector importante de la población. El presente artículo analiza cómo pequeños comerciantes informales, cuyas acciones se desarrollan en lugares públicos, configuran espacios comerciales vulnerables apoyándose en su organización, la negociación gremial y en la localización de puntos de confluencia de consumidores vinculados a establecimientos comerciales o de transportes públicos y privados. La vulnerabilidad de los comerciantes informales en estos lugares está determinada por el tipo y volumen de mercancías que ofertan, las condiciones laborales y ambientales en que desarrollan las actividades, así como por atención marginal o inadecuada que

* Estudiante del Doctorado en Estudios Regionales, Universidad Autónoma de Chiapas.

** Docente del Doctorado en Estudios Regionales. Universidad Autónoma de Chiapas.

reciben por parte de la autoridad municipal. Las categorías analíticas de comercio informal y lugares en espacio público constituyen el sustento teórico de la investigación, y forman una metodología cualitativa que mediante técnicas etnográficas y cartográficas se enfoca en referentes empíricos en lugares situados en los mercados públicos y cruces vehiculares donde se localizan los comerciantes informales.

Palabras clave: comercio informal; condición laboral; espacio público

Informal commerce in public markets and vehicular crossroads 2016-2019 in Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, Mexico.

Abstract: As in other Mexican cities, informal trade is an ongoing problem in Tuxtla Gutiérrez, capital city of the state of Chiapas. It creates conflicts over the occupation and use of public spaces between the owners of established businesses, municipal authorities, and street vendors. Yet, informal trade is the work and life option for a large part of the population. This paper analyses how small retailers -whose activities are carried out in public places- create vulnerable market spaces based on their organization, trade union negotiation and the location of points of consumer's convergence linked to commercial establishments or public and private transport. The vulnerability of street vendors in these places is determined by the type and volume of the goods they offer, the working and environmental conditions in which they carry out their activities, and the marginal or inadequate attention they get from the municipal authority. The empirical references of the study are public markets and vehicular crossings. Likewise, the theoretical bases of the study are the analytical categories of informal trade, public space, and places. Finally, the study uses ethnographic and cartographic resources as research techniques.

Keywords: Informal trade; working conditions and public space

Comércio informal nos mercados públicos e cruzamento de veículos 2016-2019 em Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México

Resumo: Na cidade de Tuxtla Gutiérrez, capital do estado de Chiapas, assim como em outras cidades do México, o comércio informal está presente e gera conflitos pela posse e uso dos espaços públicos entre proprietários de empresas estabelecidas, autoridades municipais e vendedores ambulantes. Ao mesmo tempo, constitui uma opção de trabalho e vida para um importante setor da população. Este artigo analisa como pequenos comerciantes informais, cujas ações são realizadas em locais públicos, configuram espaços comerciais vulneráveis a partir de sua organização, negociação sindical e localização de pontos de confluência de consumidores vinculados a estabelecimentos comerciais ou transportes públicos e privados. A vulnerabilidade dos comerciantes informais nesses locais é determinada pelo tipo e volume de mercadorias que oferecem, pelas condições ambientais e de trabalho em que desenvolvem suas atividades, bem como pela atenção marginal ou inadequada

que recebem do poder público municipal. As categorias analíticas de comércio informal e lugares no espaço público constituem o suporte teórico da pesquisa que formam uma metodologia qualitativa que, por meio de técnicas etnográficas e cartográficas, é abordada como referências empíricas em locais localizados em mercados públicos e cruzamentos de veículos onde se encontram os comerciantes informal.

Palavras-chave: Comércio informal; situação de emprego e espaço público

INTRODUCCIÓN

Los procesos de globalización no han reducido las altas tasas de desempleo existentes en numerosos países, especialmente en aquellos en vías de desarrollo, lo que induce a amplios sectores de la población a trabajar en actividades económicas informales (Bacchetta et al., 2009). En un primer momento se pensaba que la informalidad era el resultado de condiciones macroeconómicas -como un bajo crecimiento económico y laboral (Freije, 2002: 15)-, sin embargo, estudios recientes indican que a pesar de que *“el crecimiento y el comercio han registrado un aumento a nivel mundial, el porcentaje de trabajadores de la economía informal ha aumentado o se ha mantenido constante”* (Bacchetta et al, 2009: 9)

La economía informal tiene presencia mundial, pero adquiere especificidades en cada región en la que se desarrolla. Para abonar al conocimiento de dichas particularidades se propone centrarse en el desarrollo del fenómeno en su versión más cotidiana: el comercio informal como un medio de empleo informal. La ciudad de estudio es Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, donde los espacios públicos son apropiados y adaptados por comerciantes informales para la realización de sus actividades laborales, con elementos que se presentan diferenciados a partir de la condición del trabajador: si este es dueño del comercio, trabajador con un salario, mantiene un puesto de venta de forma fija o ambulante.

A partir de esta diferenciación, los comerciantes informales están en constantes negociaciones y disputas, tanto dentro de sus propios grupos como con dependencias gubernamentales y el sector privado. Estos últimos actores recurren a instrumentos jurídicos para contrarrestar el comercio informal y los problemas que genera con su posicionamiento en las vialidades ciudadinas en la capital del estado de Chiapas; sin embargo, esta normatividad adquiere un carácter laxo en su aplicación y es superada por reglas informales que permiten la reproducción del fenómeno de la informalidad y el uso de las calles y banquetas de la ciudad.

Ante esta situación, el presente estudio busca analizar cómo trabajadores del comercio informal, en su heterogeneidad, desarrollan diferenciadas condiciones de vulnerabilidad laboral ligadas a su posicionamiento y a sus

formas de comercialización en lugares públicos de la ciudad, que se apropian apoyándose en su organización, reglas informales, negociaciones gremiales y al aprovechar puntos de confluencia de consumidores vinculados a establecimientos comerciales o a la circulación de vehículos. Los sujetos de la investigación son comerciantes informales ubicados alrededor de los mercados públicos del centro de la ciudad Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, así como en los cruceros vehiculares de los libramientos norte y sur y Boulevard Belisario Domínguez. El periodo de estudio fue 2016-2019.

Para cumplir con dicho fin el documento se divide en tres secciones: en la primera se narran los antecedentes y hechos de la problemática, ligada a una serie de proyectos gubernamentales de reubicación a comerciantes informales en Tuxtla Gutiérrez, que evidenciaron la magnitud de comercio informal en la capital chiapaneca y el conflicto derivado entre actores gubernamentales, comerciantes informales y comerciantes formales. En la segunda sección se presenta el enfoque teórico del estudio, que presenta las categorías de comercio informal, empleo informal y lugar en el espacio público. De éstas se desprende la metodología cualitativa para ahondar en quehacer del comerciante informal, el significado y el papel que su lugar laboral juega en su actividad. El estudio recurrió al método etnográfico para la descripción densa de los sitios y el análisis organizativo e institucional de los vendedores informales en la vía pública; mediante técnicas de observación participante se recolectó información directa de los comerciantes informales, se aplicaron entrevistas a profundidad a actores clave, como líderes de las organizaciones de informales y aquellos comerciantes informales con más años en su labor y se aplicaron 47 cédulas del cuestionario en tres cruceros vehiculares y 47 en los alrededores de los mercados del centro de la capital chiapaneca¹. La información obtenida permitió elaborar una tipología de puestos fijos, semi-fijos y ambulantes que entrelaza los productos de comercialización, la situación laboral del comerciante y las formas de acceso a lugar laboral. Este último aspecto también se representa en mapas mediante Sistemas de Información Geográfica (SIG), que expresan cartográficamente los puntos en donde se concentra el fenómeno de estudio. La tercera sección da cuenta del desarrollo y resultados del análisis que parte del mapeo y la tipología de comerciantes informales en Tuxtla Gutiérrez, que conduce a la discusión de su organización y situación laboral, factores profundamente relacionados con el uso del espacio público y la vulnerabilidad de su labor. De igual manera se presenta un subapartado que narra el proyecto de reubicación de comerciantes informales en el centro de la ciudad de Tuxtla Gutiérrez en el año 2016, como un hecho que configura la localización y el acceso al espacio público e incrementa la vulnerabilidad del trabajador informal.

¹ El número de participantes corresponde al punto de saturación en información, es decir “[se] ha cesado de aprender cosas nuevas acerca del caso y las últimas pruebas empíricas recogidas parecen repetitivas o redundantes con respecto a las pruebas empíricas recogidas con anterioridad”(Ragin, 2007: 151)

Por último, a manera de conclusión se reflexiona, desde el estudio en la capital chiapaneca, sobre el comercio informal como fenómeno que complejiza y aumenta la precarización y vulnerabilidad del trabajador a partir de las formas en que accede a la vía pública como lugar laboral.

EL COMERCIO INFORMAL EN TUXTLA GUTIÉRREZ CHIAPAS: ANTECEDENTES

La República Mexicana ocupa con Guatemala, Honduras, El Salvador y Perú los cinco primeros puestos en América Latina con las mayores tasas de informalidad del continente (Muñoz, 2015). Según la Organización Internacional de Trabajo (OIT), en 2016 el 58 % de la Población Económicamente Activa (PEA) de México se encontraba dentro de la economía informal en diversas modalidades, pues actualmente puede presentarse en diferentes sectores de la economía, desde relaciones laborales agrícolas hasta dentro de las propias empresas formales² (OIT, 2017).

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), al interior de México, el estado de Chiapas junto con Hidalgo, Oaxaca y Guerrero, concentran las mayores tasas de población ocupada de manera informal (INEGI, 2019). En Chiapas, los resultados de la tasa de informalidad laboral³ para el último trimestre de 2016 indicaron que 1.522.618 trabajadores formaban parte del empleo informal en alguna de sus modalidades, mientras que para el año 2019 esta cifra descendió a 1.500.000 (INEGI, 2016; INEGI 2019). A pesar de este descenso⁴, el estado de Chiapas fue en 2019 uno de los territorios con un indicador elevado de informalidad con un 71,80%, dato que está solo por debajo de los estados de Hidalgo con el 75,03%, Guerrero con el 79,26% y Oaxaca con el 80,46% (INEGI, 2019).

² Bacchetta et al (2009) menciona que “la economía informal genera entre la mitad y las tres cuartas partes de todo el empleo agrícola en los países en desarrollo (...) el porcentaje de la economía informal ha aumentado o se ha mantenido constante, incluso en la economía formal, la proporción de trabajadores que no están declarados o trabajan en condiciones precarias es cada vez mayor” (Bacchetta et al, 2009: 7).

³ “La Tasa de Informalidad Laboral (TIL), se refiere a la suma, sin duplicar, de los trabajadores que son laboralmente vulnerables por la naturaleza de la unidad económica para la que trabajan, con aquellos cuyo vínculo o dependencia laboral no es reconocido por su fuente de trabajo. Así, en esta tasa se incluye -además del componente que labora en micro negocios no registrados o sector informal- a otras modalidades análogas como los ocupados por cuenta propia en la agricultura de subsistencia, así como a trabajadores que laboran sin la protección de la seguridad social y cuyos servicios son utilizados por unidades económicas registradas” (INEGI, 2019).

⁴ Para Magaña (2019) dicho descenso fue promovido por la inversión de la actual administración gubernamental federal, que ha fomentado la actividad económica en las zonas más marginadas del país con el apoyo de empleo, con lo cual Chiapas ha sido beneficiada (...) también se debe a que los trabajadores han optado por migrar hacia otras entidades que presentan un mejor panorama económico, este desplazamiento de población ha disminuido la informalidad laboral” (El Economista, 2019)

En Chiapas, la mayoría de esta población se concentra en Tuxtla Gutiérrez, por ser la capital del estado de Chiapas y actuar como fuerza centrípeta de población aledaña⁵, situación promovida por “[mantener] la mayor oferta educativa, salud, empleo, vivienda, flujo de mercancías, de capitales y demás prestaciones y servicios, con su consecuente proceso de inmigración definitiva de personas del resto de la entidad” (ICIPLAM, 2011: 29), hechos que la han conformado como el mayor mercado laboral.

La información estadística existente sobre la tasa de ocupación económica en el sector informal⁶ en Tuxtla Gutiérrez señala que en 2016 era del 24,48%, mientras que en 2019 asciende a 24,6% (INEGI, 2019). Estas valoraciones estadísticas permiten ver la importancia de la informalidad, ya que a pesar de ser vista como un fenómeno adverso al crecimiento económico se considera que ha contribuido a minimizar los efectos del desempleo y a contrarrestar la drástica caída del poder adquisitivo de amplios sectores de la población.

Como ya se mencionó, la presente investigación se centra específicamente en el trabajo dentro del comercio informal de la capital chiapaneca, del que no se tienen datos precisos. En octubre de 2016 la presidencia municipal realizó un censo en el centro de la ciudad, que arrojó una cifra de 1.100 comerciantes informales (Cuarto Poder, 2016); para ese mismo año la Cámara Nacional de Comercio local contabilizó alrededor de 4.000 ambulantes en el mismo sitio (Lara et al., 2016: 18), situación que expresa definiciones contrastantes para su medición y el crecimiento y amplia movilidad del fenómeno, que dificulta su registro.

El comercio informal en Tuxtla Gutiérrez, como en otras ciudades, es un fenómeno histórico. A pesar de no tener un conteo específico, ha adquirido diferentes connotaciones ligadas a bajas y repuntes de su población partícipe. Estos hechos están ligados a acciones gubernamentales diferenciadas, como las implementadas en el periodo gubernamental de Victoria Rincón (año 2001-2004), con el más amplio proyecto de desalojo de comerciantes informales. Estas acciones perduraron hasta la llegada del presidente municipal Juan Sabines Guerrero (2004-2006), quien contrario a la política de Rincón, dio inicio a un desmedido comercio informal al entregar microcréditos y herramientas de trabajo al comerciante en vía pública bajo el “*Programa Comerciantes Cumplidor*” (Jsabines blogspot, 2010).

⁵ El municipio de Tuxtla Gutiérrez colinda al norte con los municipios de San Fernando, Usumacinta y Chiapa de Corzo; al este con el municipio de Chiapa de Corzo; al sur con los municipios de Suchiapa y Ocozacoatlán de Espinosa; al oeste con los municipios de Ocozacoatlán de Espinosa y Berriozábal (Los municipios de México, 2017).

⁶ Se refiere al “porcentaje de la población ocupada, que trabaja para una unidad económica que opera a partir de los recursos del hogar, pero sin constituirse como empresa, de modo que la actividad no tiene una situación identificable e independiente de ese hogar. La manera operativa de establecer esto, es que la actividad no lleva una contabilidad bajo las convenciones que permiten que sea auditada” (INEGI, 2016)

Desde esta época, los comerciantes informales afianzaron un nivel de poder en las avenidas del centro de la ciudad que incrementó su presencia. Este proceso se complejizó en 2012 con la entrada a Tuxtla Gutiérrez de un notable número de comerciantes de estados como Puebla y la Ciudad de México. Este hecho reconfiguró el comercio informal en la zona, ya que se adentraron líderes externos que condicionaron a los comerciantes locales a una nueva forma de organización, nuevos pagos internos por uso de suelo y protección gremial, y promovieron una relación paternalista con el gobierno local y el uso de los grupos organizados de comerciantes informales como recursos para fines electorales.

Los comerciantes de Puebla y la Ciudad de México transformaron el uso de la vía pública al posicionarse con amplios puestos en las avenidas principales de la ciudad, lo que las tornó intransitables, provocando un malestar ciudadano. Para 2016 la sobrepoblación de comerciantes informales impactó las ventas de los comerciantes formalmente establecidos, es decir, los comerciantes que disponen de un local, pagan impuestos por desarrollar sus actividades, salarios fijos y prestaciones laborales, quienes argumentaron competencia desleal por parte de los comerciantes informales que al no estar obligados a cubrir todos los costos de operación tienen posibilidad de ofertar productos a un precio menor. Ante esta situación, los comerciantes formales demandaron su desalojo al entonces presidente municipal Fernando Castellanos Cal y Mayor (2015-2018). En respuesta, el ejecutivo municipal implementó en octubre de 2016 un nuevo proyecto de “*reordenamiento del comercio informal*”, con el cual tomó el control de los gremios de comerciantes informales del centro de la ciudad.

Dentro de este proyecto de reordenamiento se instaló la “*mesa de atención y asesoría ciudadana para el reordenamiento del comercio informal*” (Meganoticias, s.f.), que dio a conocer el proceso de reubicación, los nuevos lugares laborales, pero sobre todo tuvo por objetivo la actualización de padrones para el recuento y ubicación de comerciantes informales, la indagación sobre el giro de las mercancías, su almacenamiento, la nómina de proveedores y la condición laboral del comerciante como dueño o trabajador asalariado (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2016). Son estos sucesos acontecidos en el centro de la capital tuxtleca a finales de 2016 los que hicieron centrar la mirada analítica en el comercio informal como una fuente de empleo, y la importancia del lugar en el espacio público para la labor del comerciante informal, ambos tratados en la presente investigación.

Aunado a ello, y con la intención de ampliar la perspectiva del estudio, se recurrió también al análisis del comercio informal en los cruces vehiculares para conocer las diferencias ligadas a la localización y uso de las vialidades en las periferias de la ciudad y lo que representan para el trabajador en dichos puntos. El surgimiento y desarrollo del comercio informal en cruces

vehiculares en Tuxtla Gutiérrez está asociado al crecimiento urbano⁷, hecho que ha dinamizado el flujo de personas hacia la capital chiapaneca, generando un mayor uso y tráfico vial que han gestado las condiciones aprovechadas por el comercio informal para ofertar productos en los cruces vehiculares. Destacan por su importancia vial los ubicados en el Boulevard Belisario Domínguez y los libramientos norte y sur, en los cuales el presente estudio se centra.

ELEMENTOS TEÓRICOS PARA EL ESTUDIO DEL EMPLEO DENTRO DEL COMERCIO INFORMAL ESTABLECIDO EN EL ESPACIO PÚBLICO

La informalidad dentro de la economía es conocida como categoría analítica desde 1971, cuando el concepto fue introducido por el antropólogo Keith Hart en su estudio sobre *“actividades de bajos ingresos entre personas sin formación que emigraban del norte de Ghana a la capital Accra, y no encontraban empleo asalariado”* (Alter, 2012, 12). Un año más tarde la Organización Internacional del Trabajo (OIT) retomó el término para denominar al sector informal en Kenia, *“el cual incluía empresas rentables y eficientes, así como actividades marginales”* (OIT, 2015: 2).

La complejidad de la informalidad en la economía hace que no se reconozca una definición unívoca⁸; sin embargo, diversos acercamientos explicativos señalan que puede ser entendida como una base económica, productiva y laboral que se desarrolla al margen de regulaciones fiscales⁹. La economía informal, según Alter (2012), está conformada por el sector informal, integrado por pequeñas empresas no constituidas legalmente¹⁰, y por el

⁷ El municipio de Tuxtla Gutiérrez tuvo en 2010 una población de 553.374 (INEGI, 2011), para el año 2015 se registró una población de 613.231 personas (INEGI, 2016). Este incremento poblacional hizo que la mancha urbana se extendiera, dando como resultado un proceso de co-urbanización con el municipio de Chiapa de Corzo, en el sur de la ciudad capital, con el municipio de Berriozábal al poniente, así como desarrollos habitacionales al norte y sur de la ciudad.

⁸ Peattie (1987) estima que es sencillamente demasiado variado o heterogéneo para integrarse en un concepto significativo.

⁹ Que corresponden al sistema contractual y de protección legal que confiere el denominado sector formal, que involucra actividades laborales dentro del margen de la ley que sí cubren directamente impuestos en su producción, contratación de personal y ventas (Tokman, 2001: 25)

¹⁰ La OIT en 1972 denominó sector informal a las actividades tradicionales a menor escala en las que la población se auto empleaba y que los hacían sobresalir de condiciones de marginación. Entre sus atributos destacaron la facilidad de entradas económicas que brinda a quienes se emplean en ella; el giro familiar en la propiedad de las empresas; la escala de operación pequeña en la que se reproduce; la tecnología adaptada e intensiva en fuerza de trabajo; las destrezas adquiridas fuera del sistema educativo formal; los mercados no regulados en los que se desarrolla y la competitividad con empresas constituidas o formales de la economía (en Puyana y Romero, 2012: 5).

denominado empleo informal, que se refiere al empleo sin protección legal o social¹¹ tanto fuera o dentro del sector informal cuya figura es el trabajador.

Para el caso del presente estudio se retoma la informalidad en el comercio establecido en el espacio público urbano. Para el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) (2002) el comercio informal

“reúne tres características que en su conjunto le dan su especificidad: a) está integrado por micro negocios u operaciones individuales en pequeña escala, b) los bienes y servicios que genera o comercia son comunes y corrientes en el sentido legal, es decir, no están proscritos por la ley o sujetos a un régimen especial de tolerancia, c) el patrimonio y gastos del negocio como tal son indistinguibles de los de la persona que lo conduce: el negocio no tiene un status propio e independiente del dueño” (INEGI, 2016: 52).

El punto central del comercio informal recae en la acción de comercializar productos legales, una actividad desempeñada por sujetos que no cuentan con contratos laborales formales¹² y que evaden pagos de impuestos para la comercialización y el derecho para su asentamiento en vía pública. En este sentido se resalta la postura sobre la situación laboral del trabajador, considerado vulnerable al establecer un empleo inestable respecto al tiempo de servicio y las funciones laborales, la carencia de una protección social y de un ingreso fijo, ya que a pesar de que su empleo no es ilícito *“tiene repercusiones negativas sobre el sistema de relaciones de trabajo y sobre la vida y salud de los trabajadores”* (Neffa, 2012: 18).

Como puede observarse, la categoría de vulnerabilidad va inserta en la definición del empleo informal. En este sentido la vulnerabilidad, que conlleva aspectos sociales, laborales y de posicionamiento en la vía pública, será entendida desde

“dos componentes explicativos. Por una parte, la inseguridad e indefensión que experimentan las comunidades, familias e individuos en sus condiciones de vida a consecuencia del impacto provocado por algún tipo de evento económico-social de carácter traumático. Por otra parte, el manejo de recursos y las estrategias que utilizan las comunidades, familias y personas para enfrentar los efectos de ese evento” (Pizarro, 2001: 12).

Desde la categoría de vulnerabilidad se hace un acercamiento a la pauperización laboral, expresada tanto en la nulidad de derechos laborales que

¹¹ La seguridad social referida a los derechos del trabajador a servicios de salud, vivienda, prestaciones, seguros de desempleo, entre otros factores que garantizaría un empleo digno.

¹² “Una relación asalariada (de dependencia), trabajo de tiempo completo (de acuerdo a la jornada máxima legal, dando lugar al pago de horas extraordinarias) y que se llevaba dentro del ámbito físico de un establecimiento. Contratos de que gozan de garantía de estabilidad y están declarados o registrados ante la Administración del Trabajo y el Sistema de Seguridad Social, que beneficia también a la familia del trabajador. El salario y las demás condiciones laborales, están regulados a través de las normas legales pudiendo ser incrementados periódicamente mediante la negociación del convenio colectivo a nivel rama o sector de actividad, o los acuerdos de la empresa” (González, 2004,102).

ostenta el comerciante informal como en las problemáticas vinculadas con su ubicación en sitios de la vía pública no condicionados para la comercialización y para su estadía, cuyas características físicas suman aspectos de vulnerabilidad al trabajo.

Ante ello la vía pública se presenta como un factor complejo dentro de la labor del comerciante informal, al mantener diferentes papeles en la reproducción del comercio informal. Entre las funciones del espacio público destacan: ser un activo para la comercialización que posibilita enlazar la demanda y oferta de productos, ser la infraestructura que alberga al vendedor informal, y especialmente, poseer una carga de significados creados por los trabajadores de estudio a partir de su presencia y constancia en ellos. Esto último permite plantear el espacio público, más allá de su definición como “*el recurso material donde la población realiza el movimiento y comunicación con el entorno a cargo de la administración pública del Estado*” (Avimael et al, 2011: 141), como el lugar de identificación, relacional e histórico, elementos evidenciados mediante la delimitación del lugar y su institucionalidad, esta última considerada

“una conducta social pautada, sancionada por una ley o por usos y costumbres. En el primer caso se trata de una institución formal para cuyo reconocimiento la intervención directa del Estado es inexcusable; en el segundo, de una institución informal” (Vilas, 2002, 25).

La institución y su consolidación evidencian el nivel de apropiación que el individuo ha gestado de su lugar en el espacio geográfico. Autores como Marc Augé (2000) consideran que la escala no es lo central en el concepto de lugar, sino lo subjetivo, el vínculo de apego del sujeto con aquellos lugares con los que se sienten identificados y generan un poderoso instinto de pertenencia al mundo. El lugar se define a partir de la apropiación del espacio que ha sido producto de su propia construcción (Vargas, 2012: 320).

La observación de los comerciantes informales llevó a considerar que su establecimiento, motivado primeramente por el interés de comercialización, se ha situado ya en una forma de vida que engloba aristas sociales, históricos e identitarios, los que pueden observarse en la defensa de sus sitios laborales, las maneras en que se organizan, las relaciones tejidas entre congéneres, los lazos de solidaridad y las largas jornadas laborales.

Se considera que analizar el lugar de comercialización contribuye al análisis sobre empleo informal, ya que los estudios actuales evidencian una inclinación por “*las particularidades de la relación laboral (prioritariamente a las condiciones de contratación)*” (Neffa, 2012: 17), a lo que el presente trabajo busca aportar la importancia del lugar laboral, su localización y las formas de comercialización, como elementos que matizan las connotaciones del empleo dentro del comercio informal.

LA ESPACIALIDAD LABORAL Y LA ORGANIZACIÓN DE LOS COMERCIANTES INFORMALES

Los mercados públicos y los cruceros vehiculares mantienen diferencias históricas que otorgan especificidades a los comerciantes informales que albergan. El mercado público, como afirma Guardia y Oyón (2007), es un ambiente social, una institución u organización donde se establece un intercambio de dos partes: quienes ofertan y quienes demandan productos, espacios que se han recreado históricamente en las ciudades (Guardia y Oyón, 2007). Los cruceros vehiculares, por su parte, son el reflejo del crecimiento de la urbe, controlan el tránsito de vehículos y cruces peatonales. A diferencia de los mercados, los cruceros no fueron concebidos para la comercialización de productos, pero se han consolidado como sitios de venta ante la demanda del conductor por el tiempo de espera en los semáforos.

En Tuxtla Gutiérrez ambos sitios forman parte del espacio público y funcionan bajo la institucionalidad del Ayuntamiento municipal, regidos mediante los reglamentos de Tránsito y Vialidad, de Mercados Públicos, y por último en atención al fenómeno de la informalidad, el reglamento para el Ejercicio del Comercio en Vía Pública: Fijo, Semi-fijo y Ambulante. Este último aporta la tipología oficial que se le asigna al comerciante de acuerdo a su movilidad en el espacio público, que se retomará en la presente investigación para dar cuenta de la diferenciación laboral y su conexión con los lugares de trabajo. Dicho reglamento define las tres modalidades comerciales:

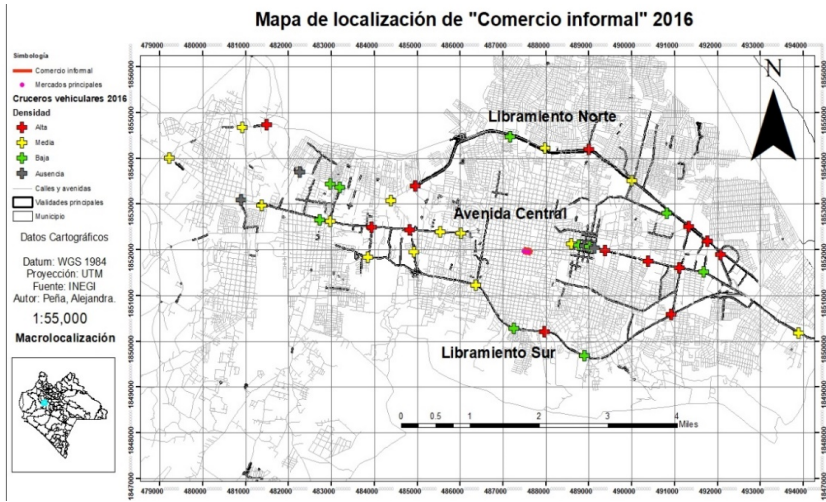
“de manera ambulante: personas que realizan el comercio deambulando por las calles, pudiendo llevar consigo su mercancía; de manera semifija: personas que realizan el comercio en vía pública de una manera provisional, al término de la jornada de trabajo deben retirar el mueble permitido para el ejercicio del comercio; y de manera fija: aquellos que realizan el comercio estableciéndose en casetas y/o puestos” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2010: 4).

Este último reglamento enfatiza que el comercio en vía pública puede realizarse siempre y cuando respete los derechos de terceros, y se realice un pago para su asentamiento ante la Coordinación de Recaudación Tributaria, que brinda un gafete o tarjetón de acreditación y autoriza el uso del espacio público (Ayuntamiento municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2010). A pesar de esta permisividad, la autoridad municipal mantiene zonas restringidas para el comercio informal, como los frentes de

“las instituciones públicas, intermediaciones de mercados públicos y parque central. El comercio en cruceros de alta afluencia vehicular está prohibido de manera estricta. Ahí donde constituya un riesgo la integridad física del vendedor” (Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez, 2010).

Sin embargo, estas áreas son los principales lugares laborales de los comerciantes informales. Esto último puede observarse en el siguiente mapa (figura 1), que señala la localización y el número de comerciantes informales en diferentes puntos de la carta urbana del municipio de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en el año 2016.

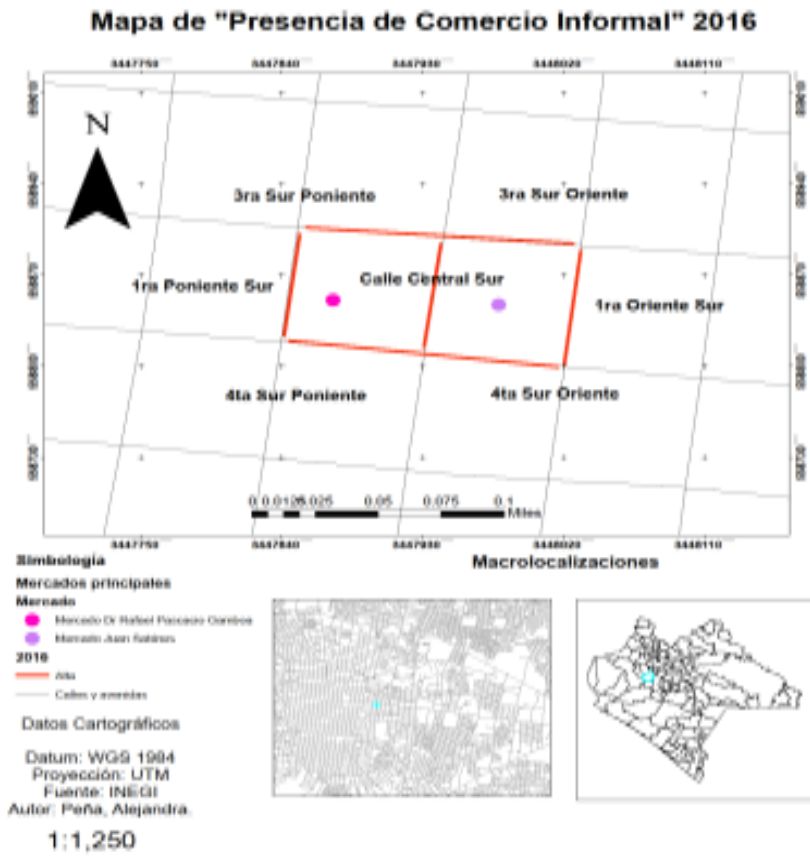
Figura 1. Localización de comerciantes informales en crucesos vehiculares y mercado publico Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, año 2016



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Los primeros comerciantes informales a los que se hará referencia serán los ubicados en las áreas adyacentes de los mercados públicos Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines en el año 2016, que se presentan en una alta densidad en dichos lugares, como se observa en la figura 2.

Figura 2. Localización y densidades de comerciantes informales en los mercados públicos de Tuxtla Gutiérrez



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Los comerciantes informales localizados en dichos mercados públicos ofertan diferentes productos y mantienen una condición de movilidad en el espacio público, como se observa en la tabla 1.

Tabla 1. Productos ofertados por Comerciantes Informales en los alrededores de los mercados públicos “Rafael Pascasio Gamboa” y “Juan Sabines Guerrero”, Tuxtla Gutiérrez. 2016

Productos	Condición de movilidad laboral
Productos manufacturados (ropa y accesorios)	Puestos semi fijos
Puestos de frutas, verduras y dulces típicos	Puestos semi fijos
Aguas frescas	Ambulantes
Artesanías, plantas y flores, animales domésticos	Ambulantes
Productos para la cocina, comestibles y enseres	Ambulantes

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

La condición de movilidad en el espacio público de dichos vendedores está condicionada por su pertenencia a diferentes gremios. Dos destacan por su importancia: el gremio de las canasteras tradicionales “Juana Belén Gutiérrez”, formado por mujeres de la región, dueñas de negocios con venta de frutas y dulces típicos; y el denominado gremio de “Antorcha Campesina”¹³, cuyos líderes proceden de estados como Puebla y Ciudad de México, que mantienen una amplia red de comerciantes y trabajadores informales adscritos a su organización. Ambas organizaciones mantienen puestos semi fijos en las inmediaciones de los mercados, logrados por su formación histórica, acuerdos formales e informales con la autoridad municipal que dan cuenta de una forma de vinculación con el lugar laboral.

El colectivo de canasteras tradicionales se ha consolidado desde hace más de 25 años. Para la canastera Norma Herrera (2018) “ser canastera es una actividad de tradición familiar y su lugar laboral en la vía pública es una forma de identificarse y de convivir a través del comercio, es recrear una actividad laboral formada desde la propia iniciativa” (Herrera, 2018). La unidad laboral de las canasteras es un puesto instalado de manera semi fija en el espacio público y la venta diaria oscila entre \$250 y \$400 diarios. El negocio es

¹³ Organización a nivel nacional que agrupa a población de “colonias populares, de pueblos campesinos y en comunidades indígenas entre otras, ha tenido progresos importantes y palpables en los terrenos educativo, de salud, de comunicación, de servicios básicos (Movimiento Antorchista Nacional, 2017)

atendido por la propietaria con el apoyo de trabajadores familiares auxiliares, representadas por las hijas de la canasteras, que aprenden la actividad comercial y no son retribuidas económicamente.

El largo periodo en que las canasteras se han posicionado en los alrededores de los mercados públicos hace que su actividad sea considerada por la ciudadanía como “parte de la identidad tuxtleca, y con ello se logró que las mujeres conserven sus puestos en la vía pública a pesar de los proyectos de reubicación” (Cuarto Poder, 2017). Actualmente pagan una cuota por derecho de piso de 380 pesos mensuales (Gutiérrez, 2018) y actúan bajo el Reglamento de Comercio en Vía Pública municipal.

El gremio Antorcha Campesina mantiene como unidad laboral puestos semi fijos que son atendidos en su mayoría por trabajadores con un salario, debido a que el propietario del negocio se encarga de realizar viajes a estados del centro del país e inclusive a otras partes del mundo como China en búsqueda de mercancías. De igual manera se dedica a la búsqueda de lugares donde instalar otros puestos, ya sea en la misma ciudad o en municipios circunvecinos. Las ventas diarias de los comerciantes antorchistas oscilan entre los 300 y los 700 pesos diarios, mientras que los sueldos semanales de sus trabajadores son de \$600 (López, 2017).

El posicionamiento de los comerciantes de Antorcha Campesina está ligado a su formación como fuerza política con adscripción al Partido Revolucionario Institucional (PRI), situación que permea las relaciones de poder de líderes de este gremio con el gobierno municipal. El poder de los antorchistas se vio cuando sobrepasaron los lineamientos establecidos por el reglamento para el Comercio en Vía Pública y no acataron los horarios establecidos, las dimensiones de los puestos que entorpecían el tránsito peatonal, la participación en el cuidado y limpieza de vía pública, e inclusive no pagaron los 380 pesos mensuales que el Departamento de Fiscalización cobra por la instalación de puestos semi fijos (Estrada, 2017). Sin embargo, el desapego socio-territorial de los comerciantes y el poco reconocimiento de la población hacia estos desencadenó una serie de demandas para exigir la pronta atención por parte del entonces presidente municipal Fernando Castellanos Cal y Mayor (2015-2018) para el desalojo de estos comerciantes en vía pública.

Por último, se detectó la presencia de comerciantes en la vía pública que no contaban con una adscripción gremial, pero que lograban posicionarse en las banquetas cercanas a los mercados públicos al efectuar pagos mínimos de 60 pesos mensuales al Departamento de Fiscalización Municipal, o bien al “estar en constantes conflictos al ser expulsados por los fiscales que decomisan sus mercancías pero aún así retornar a laborar” (Sánchez, 2018). Este último grupo de comerciantes mantiene una labor individual y móvil por la vía pública. Las ventas diarias de estos comerciantes son alrededor de \$100 diarios y se observa que en su condición de ambulantes mantienen una mayor restricción para ocupar los

alrededores de los mercados públicos, al no lograr consolidar instituciones formales o informales que respalden su labor y permitan confrontarse con los demás comerciantes y con el gobierno municipal.

En el caso de los cruceros vehiculares, en la figura 1 se presentan trece cruceros marcados en color rojo, que albergan una mayor presencia de comerciantes informales por la amplia área física que ocupan. Al ser nodos de tránsito urbano, con una amplia presencia de consumidores, y ubicarse en contextos cercanos a plazas comerciales, oficinas gubernamentales y terminales de transporte¹⁴, laboran con puestos semi fijos alrededor de veinte a treinta comerciantes, cuya presencia es diaria con horarios que van desde las 6:00 a las 23:00. Las 15 cruces de color amarillo representan cruceros con mediana densidad de comerciantes, seis a diez personas que laboran de manera ambulante, por una menor área de establecimiento y reducción en la concentración de consumidores. Por último, se identifican 10 cruceros marcados de color verde que dan cuenta de las vialidades con menor densidad de trabajadores: van de uno a cuatro comerciantes que laboran de manera ambulante y sin presencia diaria. Respecto a los productos ofertados en cada crucero, que se relacionan con la condición de movilidad del comerciante informal, destacan los evidenciados a continuación en las tablas 2, 3 y 4.

Tabla 2. Cruceros vehiculares con alta presencia de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad.

Productos	Condición de movilidad laboral
Venta de refrescos embotellados	Semi-fijo
Venta de periódicos	Semi-fijo
Venta de comida	Semi-fijo
Venta de productos para celulares y automóviles	Ambulante
Venta de frutas, rosas, cigarros y dulces	Ambulante
Venta de productos de temporada o días festivos	Ambulante

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

¹⁴ Ejemplo de ello son los cruceros con mayor presencia de comerciantes que están a un costado de la plaza Poliforum a la entrada de Tuxtla Gutiérrez; la denominada Torre Chiapas, que alberga oficinas gubernamentales; los cruceros cercanos al Hospital de especialidades "Dr. Jesús Gilberto Gómez Maza"; así como los cruceros de Plaza Las Américas y Plaza Cristal, por mencionar algunos.

Tabla 3. Cruceros vehiculares con presencia media de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad.

Productos	Condición de movilidad laboral
Venta de refrescos	Ambulante por medio de hieleras pequeñas
Venta de frutas, panes, rosas, cigarros y dulces	Ambulante
Venta de productos para celulares y automóviles	Ambulante
Venta de productos de temporada o días festivos	Ambulante

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Tabla 4. Cruceros vehiculares con baja presencia de comerciantes informales: productos ofertados y condición de movilidad.

Productos	Condición de movilidad laboral
Venta de cigarros, dulces y fruta	Ambulante

Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Se presenta una relación entre el tamaño y la concentración de consumidores en los cruceros vehiculares con la cantidad de productos ofertados y la forma en que se comercializan, es decir, a mayor tamaño del crucero vehicular el comerciante puede establecerse en un puesto semi-fijo, mientras que a menor tamaño del crucero y menor presencia de transeúntes, el comerciante tiene que hacer mayor uso de su cuerpo para cargar los productos que oferta. De igual manera, el trabajar en puntos nodales de tránsito de consumidores se relaciona con la continuidad de sus días y horarios laborales.

Los cruceros vehiculares que presentan una organización son aquellos denominados “de alta densidad de comercio informal”. Mantienen una presencia de vendedores informales desde hace más de 20 años, tiempo en el que han consolidado liderazgos, como el representado por una comerciante informal denominada “la jefa”, encargada de establecer negociaciones con el Ayuntamiento municipal por medio de pagos no reconocidos legalmente que van desde los 2.000 pesos mensuales para poder laborar en dicho crucero vehicular. Su liderazgo se evidencia en que es ella quien decide la permanencia de los vendedores en el espacio público; en su mayoría se desempeñan como

sus trabajadores, con sueldos basados en obtener un porcentaje de cada producto que venden diariamente¹⁵, lo que les genera un ingreso no fijo que puede variar entre días con una buena ganancia a días con nulas ventas, logrando desde 300 hasta 1.000 pesos a la semana.

El grupo de comerciantes informales en dicho crucero solo está regido por reglas informales: los horarios laborales de los puestos semi fijos son de 10:00 a 16:00 diariamente, mientras que los comerciantes ambulantes por acuerdos tácitos pueden laborar hasta las 23:00; no se permite el acceso a nuevos comerciantes informales; los trabajadores comisionistas que se incorporen a los puestos ya existentes tienen que ser reconocidos por los demás vendedores y regulados por “la jefa”, deben ser familiares o amigos del propietario del negocio; cada comerciante fijo sólo puede comercializar exclusivamente del lado del crucero que le corresponde.

Se observa que la organización y las reglas informales se presentan en los cruceros de alta densidad de comerciantes, debido a que la alta demanda de productos posiciona al vendedor en una competencia que tiene que ser regulada. Por el contrario, en cruceros vehiculares de menor densidad de comerciantes no se establecen conflictos por uso de la vialidad y la venta de productos. En este sentido los cruceros vehiculares de menor tamaño funcionan como sitios de albergue o refugio a comerciantes informales que no tienen acceso a intersecciones mayores: en ellos se establecen ventas menores que van desde los 100 a los 200 pesos diarios.

Reubicación del comercio informal en el centro de la ciudad en el año 2016

Como ya se señaló, en 2016 el comercio informal en el centro de la ciudad tuvo su nivel más alto, especialmente con la presencia de comerciantes de Antorcha Campesina, y la sobrepoblación de comerciantes en la vía pública condujo a locatarios y población a organizarse y demandar acciones gubernamentales para desalojarlos. En octubre de ese mismo año comenzó el proyecto de reubicación encabezado por el presidente municipal Fernando Castellanos Cal y Mayor, que logró en un primer momento, mediante entrega de apoyos económicos a líderes gremiales¹⁶, el traslado de los comerciantes informales a dos lugares designados para la reubicación. Sin embargo, la poca afluencia de compradores en los sitios alejados del centro de la ciudad¹⁷ generó

¹⁵ Ejemplo de ello son los trabajadores de los puestos de refrescos que ganan tres pesos por cada botella que vendan.

¹⁶ Apoyos económicos como microcréditos; de igual manera se brindaron recursos para el desarrollo de infraestructura y servicios básicos en los hogares de los comerciantes, ya que éstos integran una colonia a las afueras de la ciudad (Gómez, 2017).

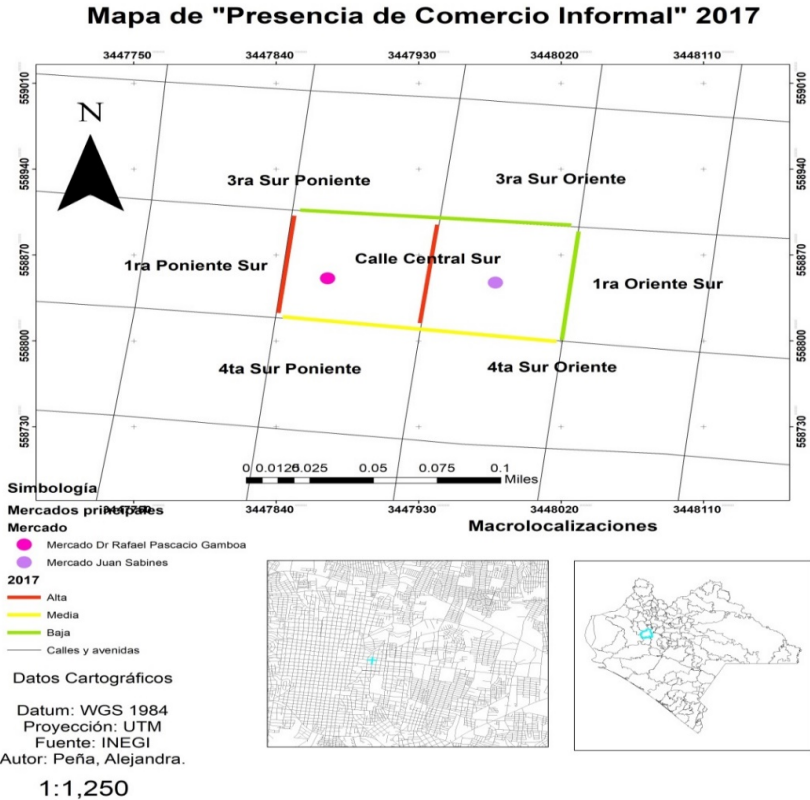
¹⁷ Dos fueron los lugares destinados para la reubicación, el primero de ellos ubicado en la calle 1ª poniente norte y 2ª avenida norte poniente; y el segundo sobre la avenida central y 6ª poniente norte, ambos cuentan con instalaciones necesarias para laborar como servicios

bajas ventas y el fracaso del proyecto de reubicación. A pesar del resultado poco exitoso, la reubicación logró reconfigurar la localización y las dinámicas de comercialización de los trabajadores informales en el centro de la ciudad. El impacto de este proyecto se hizo visible en 2017, cuando los comerciantes informales buscaron regresar a las calles y se encontraron con una normatividad estricta del Ayuntamiento municipal que incrementó los operativos policíacos para evitar su asentamiento.

Esta situación desencadenó que los comerciantes buscaran alternativas que no implicaran montar puestos semi fijos, lo que amplió el ambulante, pues para laborar se utilizó el cuerpo como herramienta para la exhibición de productos y para sortear con rapidez al potencial decomiso de las mercancías por policías o supervisores municipales. Esto último ha condicionado al trabajador a enfrentar nuevos retos ante una mayor persecución, la carencia de un sitio laboral y herramientas para realizar sus actividades. El proyecto de reubicación modificó también la localización de los comerciantes, los alrededores de los mercados públicos tuvieron cambios como se observa en el siguiente mapa de la figura 3.

básicos y pequeñas secciones a manera de locales para cada comerciante. Aunque ambos se encuentran a una distancia considerable del centro de la ciudad, a 8 o 10 cuadras de distancia de los mercados públicos

Figura 3. Localización y Densidades de Comerciantes Informales alrededor de los Mercados "Dr. Rafael Pascasio Gamboa" y "Juan Sabines", Tuxtla Gutiérrez.



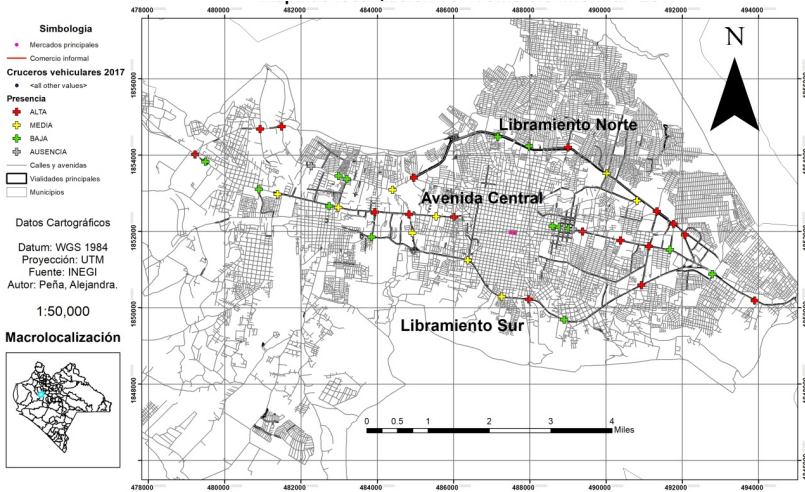
Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

Los comerciantes informales se han concentrado en las entradas principales del mercado Dr. Rafael Pascasio Gamboa y Juan Sabines, entre la 1ª poniente sur y calle central. La mayor presencia de comerciantes está en calles principales de mayor tránsito peatonal y las entradas de los mercados hacen que se intercepten a los clientes que acuden a éstos.

De igual manera, los cruces vehiculares sufrieron modificaciones al albergar comerciantes informales expulsados del centro de la ciudad. Esto se pudo

observar hasta 2019, cuando ocurrieron cambios cuantitativos debido a un mayor número de comerciantes informales en ellos. Dos crucesos vehiculares pasaron a ser lugares de alta densidad de comerciantes, e intersecciones viales que en 2016 no tenían presencia de comerciantes para 2019 albergaban ya a vendedores ambulantes. Dichos cambios se observan en el mapa de la figura 4.

Figura 4. Localización y Densidades de Comerciantes informales en crucesos vehiculares en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas en 2019



Fuente: Elaboración propia con datos de trabajo de campo

REFLEXIONES FINALES

La sinergia entre las habilidades y acciones de los comerciantes informales y los lugares de la vía pública que se apropian optimiza y garantiza la reproducción de la actividad laboral. Los elementos internos y contextuales de los espacios públicos juegan un importante papel a la hora de comercializar, aumentando la venta de productos en aquellos lugares con mayor aglomeración de transeúntes, que se transforman en clientes potenciales.

Las actividades que se desenvuelven dentro de los lugares suman para considerar al espacio como multidimensional. Las amplias jornadas laborales

diarias de los comerciantes informales cargan de valor las banquetas y calles de las ciudades. El espacio público es el marco en que se desarrollan los procesos sociales, que matiza dependiendo de las maneras en que el sujeto se posiciona en él, desenvuelve sus propias capacidades y recrea procesos organizativos e institucionales.

La organización de los comerciantes informales ha generado un entramado de reglas e instrumentos tanto formales como informales que sale a relucir en la toma cotidiana del control de la vía pública. La normatividad de los informales se confronta con la de actores gubernamentales y del sector empresarial formal. Dicho conflicto se ve reflejado en la adecuación de los reglamentos que el gobierno genera para el control de la informalidad, y sobre todo en la formación de acuerdos informales dentro de los grupos.

El posicionamiento de comerciantes informales en la vialidad se logra mediante relaciones de poder, vinculadas a la posición social y económica de la que goce el comerciante informal, como su adscripción a un gremio. Aquellos que están adscritos a una organización como el gremio de canasteras “*Juana Belén Gutiérrez*”, han logrado resistir, negociar y modificar la normatividad a cambio de pagos por uso de suelo.

Contrario a los gremios de comerciantes alrededor de los mercados públicos del centro de la ciudad, un número importante de comerciantes informales ejerce su actividad en los cruces vehiculares de manera independiente y deambulan por zonas de la ciudad. Estos comerciantes se enfrentan a mayores factores de vulnerabilidad, al no contar con la protección de una organización, ni la seguridad que brinda el asentamiento en un lugar. También, sufren discriminación, persecución y violencia por parte de conductores de vehículos y transeúntes. Además, en ocasiones, la autoridad local califica su presencia y actividad como fuera de la ley al no pagar una cuota oficial por derechos y arbitrios municipales.

La heterogeneidad del comercio informal no ha sido incluida en las acciones gubernamentales que lo impactan, como el proyecto de reubicación en Tuxtla Gutiérrez, que homogenizó la diversidad que integra a la informalidad. De igual manera, no consideró factores de localización y uso del espacio público, así como los vínculos que se han formado entre comerciantes y sus lugares laborales. El desconocimiento de elementos intangibles conlleva inadecuadas prácticas, como la criminalización y violentos desalojos -como las que se vivieron en Tuxtla Gutiérrez a finales de 2016. La OIT menciona que las políticas que busquen la erradicación del comercio informal por encima de un trabajo conjunto y mejores condiciones para el trabajador, podrían tener un impacto negativo en el conjunto de la economía y profundizarían las condiciones sociales de marginación (Bacchetta et al., 2009).

Con el fracaso del proyecto de reubicación en la capital chiapaneca se observó el regreso de comerciantes informales a las banquetas de la ciudad, implementado estrategias de ambulante y adaptando su cuerpo como puesto

de venta. El ingenio del comerciante contribuye a que la informalidad se rehúse a desaparecer y solo se presente un reajuste en su localización, que tiende a replegar a los comerciantes informales a lugares más alejados del centro de la ciudad con menores condiciones para establecerse (los cruceros vehiculares), y nuevos ambulantes pasan a integrar las listas de la vulnerabilidad social y laboral. Queda claro que las políticas de atención a este sector deben replantearse y adaptarse a la heterogeneidad de actores, actividades y formas de posicionarse en la vía pública que los comerciantes ejercen para obtener su sustento diario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acuña, A. (2017, 7 de junio). Encarga Área de Comunicación de Mercados y Panteones. (A. Peña, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Alter, M. (2012). “La Economía Informal: definiciones, Teorías y Políticas”. En WIEGO, *Women in Informal employmnet: Globalizing and Organizing*. United Kindom. Recuperado de <http://wiego.org/sites/wiego.org/files/publications/files/Chen-Informal-Economy-Definitions-WIEGO-WP1-Espanol.pdf>
- Augé, M. (2000). *Los no lugares, espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Ayuntamiento Municipal de Tuxtla Gutiérrez. (2010, septiembre). Reglamento para el Ejercicio del Comercio en la Vía Pública. Recuperado de <http://tuxtla.gob.mx/normatividad/rcvpt.pdf>
- Bacchetta, M., Ernest, E., y Bustamente, J. (2009). *La globalización y el desempleo informal en los países en desarrollo*. Suiza: OMC-OIT.
- Cuarto Poder. (2016, 8 de noviembre). Próximos a la reubicación del comercio informal. Recuperado de <http://www.cuartopoder.mx/proximosalareubicaciondelcomercioinformal-181541.html>
- El Economista. (2019, 16 de octubre). Chiapas con la mayor caída en informalidad. Recuperado de <http://eleconomista.com.mx/Chiapasempleo-informal>
- Estrada, R. (2017, 20 de noviembre). Integrante local de Antorcha Campesina. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Freije, S. (2002). *El empleo informal en América Latina y el Caribe*. Washington, D. C.: BID.
- Gómez, L. (2017, 11 de julio). Asesor de la Presidencia Municipal de Tuxtla Gutiérrez. (A. Peña, Entrevistador)
- González, G. (2004, julio-septiembre). Globalización y Mercado de Trabajo en México, Problemas del Desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*. Recuperado de <http://www.journals.unam.mx/index.php/pde/article/view/7543/7032>

- Guardia Martínez, M., y Oyón Bañales, J. L. (2007). Los Mercados Públicos en la Ciudad Contemporánea, El caso de Barcelona. *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, XIII(744).
- Gutiérrez López, P. (2018, 1 de marzo). Canastera tradicional alrededor de los mercados públicos. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Herrera, N. (2018, 12 de febrero). Canastera tradicional alrededor de los mercados públicos. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- ICIAM. (2011). Tuxtla 2030 La agenda estratégica de nuestra ciudad. Recuperado de <https://tuxtla.gob.mx/iciam/descargas/Tuxtla2030.pdf>
- INEGI. (2002). Guía de conceptos, uso e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México. Recuperado de <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/otras/guia.pdf>
- INEGI. (2011). Instituto Nacional de Estadística. Recuperado de Censos de población y Conteos 2000 y 2010: <http://www.inegi.org.mx/>
- INEGI. (2019). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Recuperado de http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2016/enoe_ie/enoe_ie2016_08_15.pdf
- INEGI. (2016). Resultados de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo en el segundo trimestre 2016 en el Estado de Chiapas. México. Recuperado de http://www.inegi.gob.mx/saladeprensa/boletines/2016/enoe_ie/enoe_ie2016_08_15.p
- Jsabines blogspot. (23 de Agosto de 2010). Programa comerciante cumplidor. Recuperado de http://jsabines.blogspot.mx/2010_08_23_archive.htm
- Lara Martínez, O., Roblero López, R., Y Villarreal, D. (2016). *Análisis del Comercio Informal en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas*. México: Académica Española.
- López, C. (2017). Trabajador asalariado del comerciante informal. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- López Levi, L., y Ramírez Velázquez, B. (2015). *Espacio, Paisaje, Región, Territorio y Lugar: la diversidad en el Pensamiento Contemporáneo*. México: Universidad Autónoma de México.
- Los municipios de México. (2017). Recuperado de Tuxtla Gutiérrez: <http://www.municipios.mx/chiapas/tuxtla-gutierrez/>
- Meganoticias. (s.f.). Inicia Mesa de atención pa el reordenamiento de ambulantes. Recuperado el 10 de Octubre de 2016, de <https://meganoticias.mx/tu-ciudad/tuxtla-gutierrez/ultimo-minuto/item/201321>
- Movimiento Antorchista Nacional. (2017, 20 de mayo). Movimiento Antorchista Nacional. Recuperado de <http://www.antorchacampechina.org.mx/index.php>,
- Muñoz, P. (2015, 25 de febrero). Crisis económica y desempleo llevan a la informalidad en México. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2015/02/23/politica/005n1pol>

- Neffa, J. (2012). "Naturaleza y significado como modalidad límite de precariedad". En M. Busso, & P. Pérez, *La corrosión del trabajo* (17-50). Buenos Aires: Miño y Dávila.
- OIT (2015). Economía Informal. Recuperado de Organización Internacional del Trabajo: <http://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/lang-es/index.htm>
- OIT. (2018). Organización Internacional del trabajo. Recuperado de <http://www.ilo.org/global/topics/employment-promotion/informal-economy/lang-es/index.htm>
- Peattie, L. (1987). An idea is a Good Currency and How It Grew: The Informal Sector. *World Development*, 15(7), 851-860.
- Pizarro, R. (2001). La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina. Recuperado de Naciones Unidas, CEPAL: http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/4762/S0102116_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Puyana, A., & Romero, J. (2011, 5 de diciembre). Informalidad y dualismo en la economía mexicana. Recuperado de Estudios demográficos y urbanos: <http://cee.colmex.mx/documentos/documentos-de-trabajo/2012/dt201211>
- Sánchez Ocaña, M. E. (2018, 12 de marzo). Funcionaria del Departamento de Fiscalización Municipal. (A. Peña Díaz, Entrevistador) Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Sánchez Serrano, R. (2013). "La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados" en M. L. Tarréz, *Observar, Escuchar y Comprender, Sobre la Investigación Cualitativa en la Investigación Social* (93-123). México: El Colegio de México.
- Tokman, V. (2001). *De la informalidad a la modernidad*. Chile: Organización Internacional del Trabajo.
- Vargas, G. (2012). Espacio y Territorio en el Análisis Geográfico. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72923937025>
- Vilas, C. (2002). "Las piedras en el zapato: Estado, Instituciones Públicas y Mercado" en L. Campos, *La realidad económica actual y las corrientes teóricas de su interpretación: un debate inicial* (13-29). México: IIEC.